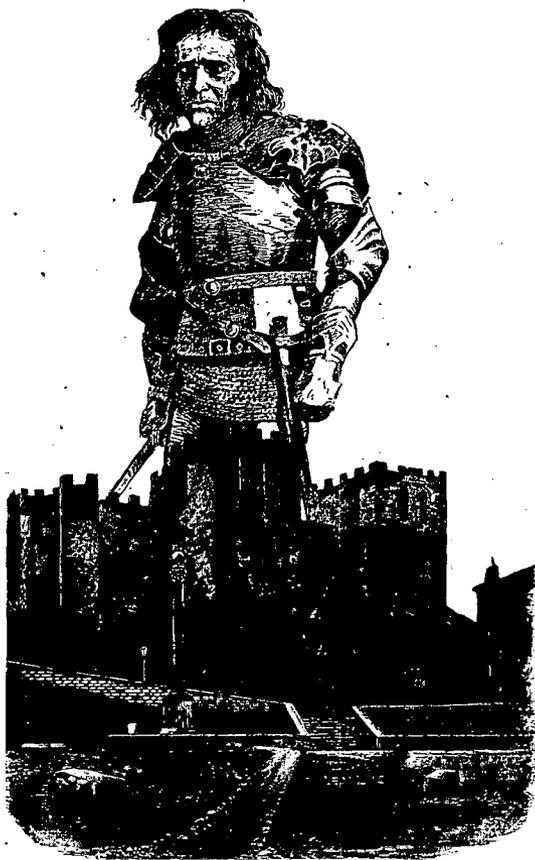

EL COMPLEJO MILITAR-INDUSTRIAL- CULTURAL Y LAS NUEVAS FORMAS DE DOMINACION IMPERIALISTA

 HECTOR MUJICA



Explicación

Desde antes que Estados Unidos lanzase con buen éxito el llamado trasbordador **Columbia**, he estado atribulado y reflexionando acerca de la fusión, **en un todo**, del complejo militar-industrial con la industria cultural, los medios de comunicación social, o mejor, **medios de difusión masiva**, y los aparatos ideológicos del Estado capitalista en su conjunto.

Preocupado en el mes de enero de este año y hallándome en París, donde seguí de cerca las vicisitudes de la adquisición, por parte del grupo **Matra**, de Francia, a cuya cabeza se halla un auténtico "capitán de industria", Juan Luc Lagardère, íntimamente vinculado al grupo **Dassault** (el constructor de los **Mirages** y co-fabricante con la industria aeronáutica británica del **Concorde**) de la más que centenaria Librería Hachette (*), la cual detenta, desde el siglo pasado, el monopolio de la distribución de **todos los impresos** en Francia, fue cuando Michel Quatrepoint reveló en **Le Monde** los artilugios de una de las operaciones financieras más cuestionadas por la opinión pública gala, que habría de volcarse, meses más tarde, en favor de un cambio social por el candidato socialista Francois Mitterand, intuí que el dominio imperialista en el campo de la **telemática** va más allá de la revolución científico-técnica de nuestro tiempo, sino que se incluye en la categoría hegeliana de **totalidad**, lo que a mi modo de ver es una de las cuestiones cardinales de nuestro tiempo (1).

Y sobre todo para quienes desde hace años hemos venido pugnando y propugnando un **Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación** (NOIC), reverso de la moneda del llamado grupo de los 77, que lucha por el **Nuevo Orden Económico Internacional**, y ambos dentro de la **topía** capitalista, sin la previa transformación de la estructura socio-económica que rige en este mundo, más llamado me he sentido a estimar, con Carlos Marx, que "la historia social de los hombres no es nunca más que la historia de su desarrollo individual, tengan o no ellos mismos conciencia de esto", muy estimable frase en su carta a P.V. Annenkov de 28 de diciembre de 1846. Razón por la cual estimo, a la luz de los acontecimientos internacionales de 1981, que habrá que erradicar las viejas estructuras para dar paso a ambos nuevos órdenes, tanto en lo económico como en lo comunicacional. (2)

Tal fue la razón para que publicara un ensayo en "Papel Literario" del diario **El Nacional** el día 8 de marzo titulado "La guerra de las galaxias; aquí mismo, en la tierra", cuando aún no se había producido el lanzamiento del **Columbia** y las posteriores informaciones acerca de un **trasbordador** capaz no sólo de llevar "turistas" al espacio, sino también de demoler en la estratosfera los satélites ajenos a Estados Unidos y de **violar impunemente** el espacio aéreo de todas las naciones, en despecho de la Resolución de Naciones Unidas de 1972, votada por todos los Estados miembros, con excepción de Estados Unidos, que votó en contra, propuesta por el canciller soviético Andrei Gromiko, la cual se fundamenta en el **prior consent** de cada Estado, a fin de salvaguardar su soberanía nacional.

Mas, antes de entrar en materia, juzgo indispensable el marco de referencia económico en cual se desenvuelve esta "guerra de las galaxias" que pone al mundo al borde de una situación terriblemente conflictiva y de la cual debemos tener conciencia quienes, de una u otra manera, luchamos en favor de la identidad y la soberanía nacionales, de la liberación económica, política y social de los pueblos marcados bajo el rótulo de "tercermundistas", según la feliz —periódicamente hablando— expresión acuñada por el demógrafo francés Alfred Sauvy hace tres décadas.

• Marco económico de referencia

"La creciente concentración y centralización del capital internacional con su consecuente caída de la tasa media de ganancia hizo que, a finales del decenio 1960—1969, el capitalismo mundial entrara en una profunda etapa de crisis que primero se expresó como crisis monetaria y financiera, más tarde con la recesión económica, la inflación, la desocupación, la llamada crisis de los precios de los energéticos, el aumento vertiginoso de la inestabilidad económica internacional y la incapacidad de los instrumentos políticos e institucionales para hacerle frente y sa-

(*) El gobierno socialista-comunista del Presidente francés Francois Mitterand adquirió, por Ley, el 51% de las acciones de Dassault y decidió devolver Hachette al sector privado.

car al sistema de esta crisis. **La actual crisis económica es una crisis que supera el horizonte de la crisis de sobreproducción y que corresponde a la del agotamiento de un patrón de acumulación mundial que está siendo sustituido por otro**" (3).

Así habló R. González Soriano, jefe del Departamento de Estudios Económicos del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, en la Conferencia Científica Internacional, celebrada en Berlín, capital de la RDA, entre el 20 y el 24 de octubre de 1980.

Para González Soriano, si el imperialismo se caracteriza siempre por la exportación de capitales, "en la actualidad este fenómeno ha llegado a niveles insospechados . . ." Este hecho, recalca el ponente mexicano **significa que estamos ante una reorganización imperialista del viejo orden de postguerra**. Y añade:

"Los medios de comunicación y las técnicas de administración permiten que los conglomerados hayan pasado de una escala internacional a una verdadera mundial; sus operaciones son globales, producen ahí donde es más barato, venden donde es más caro; han planificado los negocios a escala mundial, redistribuyen objetivamente las fuerzas productivas de acuerdo con sus necesidades, todo ello implica conflictos serios: desmantelamiento de ramas industriales como la siderúrgica, automotriz, textil de barcos, etc., y su transferencia a los países atrasados en donde el bajo costo de la fuerza de trabajo les permite mayores ganancias, en donde las materias primas cuestan menos, la legislación permite contaminar, y la clase obrera está poco organizada. Todo este proceso opera en medio de una crisis que afecta y se combina con los problemas financieros, económicos, tecnológicos, energéticos".

Y aun cuando el peso relativo de la economía norteamericana ha disminuído en el orbe, lo cierto es que **sus transnacionales** no sólo mantiene la hegemonía con respecto a la República Federal de Alemania, Japón, Francia y Gran Bretaña, sino que **aceleran el paso en la telemática**, erigiéndose así en la **dominadora sin contrapeso**, en el mundo capitalista, sólo guardada a distancia por los avances y los esfuerzos soviéticos en esta materia, todos involucrados, quieras que no, en la defensa del sistema socialista, por una parte, y en la ofensiva de la administración Reagan-Haig por el control absoluto de sus aliados europeos y la dominación en su "patio trasero" de América Latina, uno de cuyos países, el heroico pueblo salvadoreño, ha sido considerado por el general Alexander Haig, no ya como "patio trasero", a la vieja usanza del inefable John Foster Dulles, sino como "patio delantero" norteamericano.

Y como quiera que son las empresas transnacionales de Estados Unidos **las que constituyen el centro de acumulación del capital a escala mundial** (González Soriano), a pesar de la Mitsubishi y demás transnacionales del Japón; de la GTE germano-occidental, de la Marconi, de la Dassault y otras de la Comunidad Económica Europea (CEE), tienen la batuta en sus manos, dirigen la orquesta y ponen la música. De acuerdo con un viejo refrán, según el cual quien pone la fiesta escoge la música, las transnacionales de Estados Unidos han decidido poner la música en el espacio, no sólo con el **Columbia** y la bomba de neutrones, sino con un avanzado proyecto espacial de destrucción de la humanidad a escala también mundial. Si el complejo militar-industrial-cultural llega a fallar en la toma de conciencias a nivel internacional y al fortalecimiento del sistema, en uno u otro momento la humanidad podría estar sometida a una conflagración sin precedentes.

Conuerdo perfectamente con el planteamiento de González Soriano en Berlín, según el cual **al que tiene hambre no se le puede ofrecer el paraíso como solución, ni al desocupado, el empleo para la época del socialismo**. Añade: "Hoy más que antes, **las tareas del socialismo en el mundo están íntimamente ligadas a las del desarrollo económico y a las de la democracia y éstas a las de la paz y la distensión internacional**. De esta forma, concluye, la lucha por el NOÉI no se reduce a la acción de los gobiernos por un mayor espacio en los intercambios mundiales.

Mas, si bien es cierto que debe continuar la lucha, tenaz y consecuente por un Nuevo Orden Económico Internacional, dentro de los marcos del sistema, así como la justa lucha nuestra, de investigadores de la comunicación, a nivel internacional, por el Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación (NOICC), cuyo primer fruto es **apenas** el Informe Mac Bride (**Un solo mundo, voces múltiples**), tenemos que poner en tensión todas las fuerzas de los pueblos que luchan por su liberación nacional para **presionar a los gobiernos tercermundistas a**

adoptar medidas y réplicas concretas para lograr, siquiera a medias, ambos nuevos órdenes, pues de lo contrario estaríamos entrando en el reino de la Utopía.

Dos palabras aún acerca del marco económico de referencia. Las grandes corporaciones nacionales de Estados Unidos se percataron, a fines de los 50, de que Japón y la Europa occidental ayudada a restablecer su economía mediante el Plan Marshall, podían alcanzarles. Fue así como se inició el proceso de **transnacionalización de la economía norteamericana**, "que altera los límites convencionales de las naciones y sus órganos de poder; modela una jerarquía internacional que se asemeja a la organización vertical de la empresa, con su cúspide —los centros del poder financiero y administrativo— desde donde se orienta la planificación global del mundo, y su base —el Hinterland o países subordinados—, entre los que se encuentran obviamente los tres continentes subdesarrollados" (4).

Entre 1897 y 1901 tuvo lugar la fusión entre las grandes empresas en Estados Unidos. Y no obstante la ley anti-trust, la lucha contra la dimensión de las empresas estuvo pérdida desde el primer momento por las propias leyes de expansión y desarrollo del capital. Es decir, "la mayor parte de las empresas actualmente dominantes comenzaron a producir antes de 1914 y algunas son incluso más antiguas, y hay pocas probabilidades de que su posición se debilite con el tiempo". (5)

Esta yuxtaposición económica de las empresas norteamericanas nacidas a comienzos de siglo dentro de un capitalismo en acelerado desarrollo, convertidas en empresas transnacionales, con los países del llamado "tercer mundo", vendedoras de materia y mano de obra barata, la ví expresada en un telefilm norteamericano transmitido por el canal 4 de **Venevisión** el 28 de junio del corriente año, cuando **Billy The Kid** "resucita" después de haber sido muerto por el **sheriff** del condado, por los experimentos que desde una nave espacial hacen rubicundos "científicos" de Estados Unidos, a bordo de dicha nave, a fin de retornar al pasado desde el presente o llegar a futuros remotos desde ahora mismo.

Así también nos ocurre a los países dependientes de la órbita telemática norteamericana: nos controlan todo el proceso interno de nuestras economías, dependemos de sus grandes, gigantes corporaciones especializadas para toda la vida diaria: desde correos y teléfonos hasta los **misiles** para la Armada y de sus computadoras para la organización de nuestras FF.AA. Nos tienen, por decirlo así, **cuadrículados**, no sólo en el diario vivir, sino también en el mapa geográfico del aire, del suelo y del subsuelo.

Desde niño estoy oyendo esta frase, que revela toda la mentalidad dependiente y predominante: hay que hacer como Estados Unidos para poder avanzar. Y así lo hemos hecho durante más de medio siglo. Pero en la misma medida que importamos más y más tecnología sofisticada, en la misma medida en que nos ponemos **up to date** con respecto a los sistemas de organización, administración y dirección de empresas a la americana; en la misma medida en que para nuestra seguridad y defensa importamos sistemas, procedimientos y material sofisticado; en la medida que todos los medios de difusión masiva tengan su soporte en el **hardware** y **software** de la industria norteamericana, y ahora, en la misma medida en que dependamos de su telemática ITT, Westinghouse, RCA, etc, **en esa misma medida aumentamos nuestra dependencia**. Somos, como el universal slogan de la RCA: **the master's voice, la voix de son maître**. Somos el eco.

• Después del "Columbia"

Cuando, en abril de este año, fue lanzado el trasbordador "Columbia" desde Cabo Cañaveral, dentro del programa "Shuttle", quedó bien claro que no obstante el carácter civil del proyecto de la NASA, se trata de un proyecto militar de vastas proporciones que conducirá al mundo a una suerte de **super rearme espacial**, sobre todo a nivel de Estados Unidos y La Unión Soviética, que forzosamente habrá de responder al programa "Shuttle" con nuevas naves, nuevos lanzamientos y nuevos laboratorios espaciales más sutiles. Se publicó en Washington que, una vez en órbita, una nave trasbordadora como el "Columbia, puede raptar un satélite soviético con una grúa y llevárselo a territorio de Estados Unidos. Según **The New York Times**, el "Columbia" puede arrojar al espacio armas Laser para destruir objetivos cósmicos y terrestres. Mediante este tipo de astronaves, el Pentágono puede llegar a organizar, a un costo inimaginable para los pobres seres mortales, de muchos miles de millones de dólares, la puesta en órbita de



satélites espías, sistemas de radiolocalización y medios que aseguren la ruta de sus cohetes nucleares.

Hubo un hecho fortuito que parece, como se dice en las películas yanquis, "una mera coincidencia". Por fallas de última hora, el lanzamiento del trasbordador "Columbia" tuvo que ser diferido. Así fue. Finalmente surcó el espacio el 12 de abril de 1981, exactamente veinte años después que la URSS lanzó al mayor Yuri Gagarin —el "Cristóbal Colón del espacio"— hacia un vuelo uniorbital de 108 minutos alrededor de la tierra.

Desde comienzos de la década de los 70, la NASA y la General Electric se dedicaron a fotografiar, día y noche, el suelo y el subsuelo de todos los continentes. Ya hemos dicho que en 1972 el "proyecto Gromiko" fue aprobado por todos los Estados miembros de Naciones Unidas, salvo Estados Unidos que, una vez más, alzó su bandera del "libre flujo de la información". En 1974, insurgían las voces del mundo clamando en el seno de la Organización de Naciones Unidas en contra de las operaciones norteamericanas de teledetectación por satélites **Landsat**. Frente a Estados Unidos estuvieron, aunque parezca increíble, Argentina y Brasil. Finalmente, un proyecto moderado presentado conjuntamente por Francia y la URSS, según el cual las informaciones recogidas por los **Landsat** no podían ser publicadas sin el asentimiento del Estado explorado, fue aprobado. (6)

Mientras esto ocurría en el seno de las NN.UU. países petroleros altamente subdesarrollados como Arabia Saudita, principal exportador de petróleo del mundo, y el pequeño Kuwait, otro de los primeros grandes productores y exportadores, dedican cuantiosas sumas "para modernizar sus sistemas de telecomunicaciones". Arabia Saudita, sólamante, invierte tres mil millones de dólares en la adquisición de equipos en Estados Unidos, en tanto que Kuwait ya dispone de cafés al aire libre "donde cada mesa está equipada con un televisor" (7).

Para darnos una idea de lo que significa el lanzamiento del trasbordador Columbia —ya está en preparación el del Columbia II—, amén de que el radar reveló la existencia de valiosos depósitos de petróleo y minerales, descubrió también canales en América del Sur construidos hace más de mil años, que se hallaban bajo densos bosques tropicales.

• El complejo militar-industrial-cultural

Hace unos quince años, el notable cuentista dominicano Juan Bosh, ex-presidente de su país, derrocado por la oligarquía y el imperialismo e intentado reponer en su lugar por el institucionalista coronel Caamaño Beñó (ya sabemos lo de la intervención de 65 mil marines yanquis en 1965), publicó un libro revelador sobre las actividades del Pentágono y divulgó en América Latina el término **complejo militar-industrial**, ya acuñado por la **new left** en Estados Unidos, que revela la fusión, ya operada casi inmediatamente después de la II Guerra Mundial, de la industria civil con el poderoso Pentágono norteamericano. De este modo, cada día son más estrechas las relaciones entre las gigantescas corporaciones transnacionales de Estados Unidos y el Ministerio de la Defensa. General Electric, Westinghouse, ITT, General Motors no sólo producen bienes de

uso civil, sino que siguen paso a paso las órdenes impartidas por la autoridad militar en la producción de bienes y equipos, desde los rutinarios hasta los más complicados, para la guerra. De esta compenetración e interacción entre los dos poderes, el económico y el militar surgió la identidad de propósitos de dominación mundial de ambos.

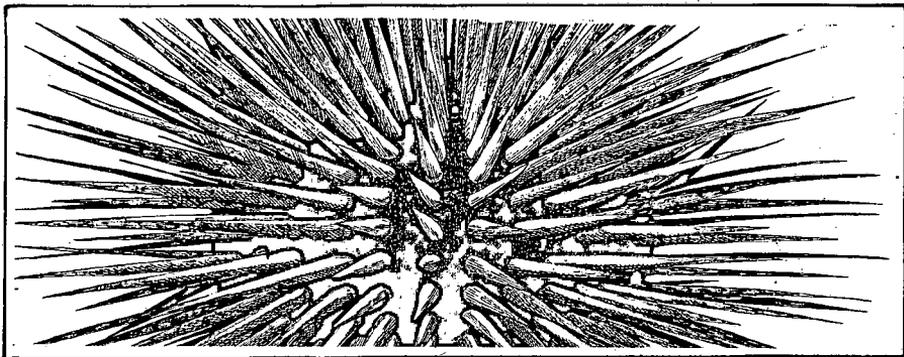
Es así como la información y sus actividades colaterales (informática y cibernética-telemática) representaron en 1970 el 40% del producto nacional bruto de Estados Unidos, más el 40% de la fuerza de trabajo ocupada y más del 53% de su masa salarial. Con razón el profesor Edwin B. Parker pudo comprobar, en 1976, que el sector información comunicación es el que cada año absorbe más mano de obra que los sectores primario, secundario y terciario de la economía, y le bautizó como **sector cuaternario**. Al respecto, Armand Mattelart (8) recomienda los estudios del equipo de investigadores de la Universidad de Stanford, especialmente al profesor Porat, autores de **Emergence of an Information Economy** (En: **Economy Impact**, No. 4, Washington, 1978) y al propio Parker, autor de **Social Implications of Computer/Telecom/Systems**, 1976, traducido y editado en folleto por el Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela (ININCO).

La Comisión Trilateral ya se pronunciaba, en 1975, acerca de la necesidad de "militar la libertad de prensa". De este modo, la **primera enmienda** constitucional, que garantiza este derecho a todos los ciudadanos de Estados Unidos, comenzó desde entonces a tambalearse. "... Hombres de poder político y hombres de negocios intentan instaurar allí un derecho de excepción permanente que inaugure procedimientos y formas de concertación y de toma de decisiones expeditivas y directamente operativas... una suerte de Consejo de Guerra, según el modelo pragmático de la diplomacia y las tratativas anglo-americanas, con su red de 'grupos de contacto', 'reuniones informales', 'comisiones de trabajo', de los cuales internacionaliza los expertos, únicos poseedores de la información".

Es, como dice Mattelart, sustituir poco a poco el concepto de libertad de la democracia liberal por el concepto de **seguridad nacional**. (9)

• La satelitación mundial

Se trata de un proyecto que va más allá de la doctrina americana del "libre flujo de la información", adoptada por Benson cuando fue Secretario de Estados Unidos durante la segunda guerra mundial. Claro que fue el "libre flujo" (free flow) lo que permitió a los Estados Unidos del "destino manifiesto" convertirse en el Imperio Americano en el mundo. Con sus transnacionales de noticias y la más poderosa **industria cultural** que país alguno haya creado en toda la historia, desde la aparición del fenómeno de masificación (que no debe confundirse con democratización) de una cultura generada y al mismo tiempo difundida por los **mass media**. Estados Unidos, su clase dirigente, se adueñó no sólo de las materias primas de la periferia, actuando como **centro emisor** de una ideología, la capitalista, al dar, por así decirlo, un **washing brain** a la población del "tercer mundo", con su cine, su televisión, su radio, sus revistas, sus magazines ilustrados, sus **comic's**, historietas, personajes y estereotipos, sino también como **centro receptor** de



fabulosas ganancias, y acumulando más capital para producir más y más mensajes destinados a que los pueblos dependientes nos conozcamos a través de su industria cultural, hoy en día integrada totalmente al complejo militar-industrial.

Ahora, mediante la telemática, la dependencia es total. A la condición de "satélites políticos" se suma la **satelitación** desde sus satélites, que nos vigilan día y noche y pasan por nuestras cabezas sin que lo sepamos.

En un reportaje de Robert C. Cowen, aparecido en **The Christian Science Monitor**, reproducido en tres partes por **El Diario de Caracas** (abril 1981) se explican los proyectos de la **General Dynamics Corporation** —uno de los más poderosos generales del imperialismo— de construcción de plataformas espaciales. El diseño de la GDC, por supuesto que para la NASA, es el de una plataforma de 45 mil kilogramos, que podría ser transportada en un solo viaje en un taxi espacial y colocada en una órbita relativamente baja, desde la cual un cohete auxiliar la impulsaría hasta su altura de operaciones. Tendría 8 kilovatios de potencia y cuatro antenas principales de 4 a 14 metros de largo, así como otra antena para comunicarse con otros satélites. "A fin de dar una idea del tipo de servicio que podría prestar un enorme satélite de comunicaciones; John Puttkamer ha señalado que un solo sistema de 66 metros de diámetro podría facilitar comunicaciones bilaterales a 25 millones de personas. **No se requeriría sino un comunicador del tamaño de un reloj de pulsera**".

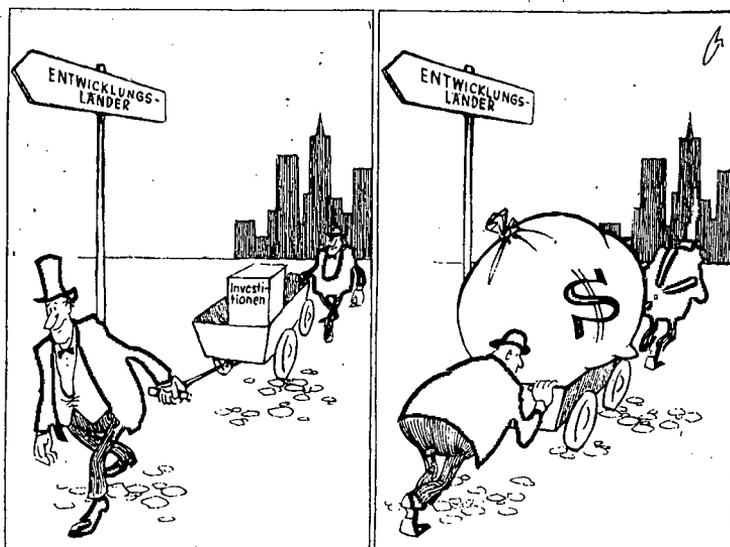
• El escritor y el libro, quo vadis?

La industria del disco, la cinematográfica, la radio, la TV, los comic's con sus "héroes" internacionalizados o transnacionalizados: Superman, Mickey Mouse, el Fantasma y los nuevos como **El hombre nuclear** y **La mujer maravilla**, diseñados, los primeros, para demostrar el "destino manifiesto", y los dos últimos para programas coyunturales enlatados para la televisión mundial relacionados con la crisis energética, los 77, la lucha por la "democracia" en algún Estado sin nombre pero del "tercer mundo" y, por supuesto, todas las series relacionadas con la electrónica y la confrontación con los países socialistas, forman parte de un **todo** global.

Ahora también entra en escena el escritor. No se trata ya de los autores de **best sellers**, tan solicitados por la industria cultural, sino la penetración de los grandes transnacionales dedicadas a la fabricación de armas de guerra y de complots militares, especializados en desestabilizar gobiernos progresistas, como el caso del Presidente Allende y la ITT, en el negocio del libro. Ya sabemos que en cuanto a la "gran prensa", entre ricos anda el juego, y que la concentración se acrecienta en vez de aminorar. A Lord Thompson y su imperio de papel le valió el título de Lord de Su Majestad Británica. El Barón Axel von Springer es el editor del 51% de todos los ingresos de Alemania Federal, y Paul Hersant, antiguo colaborador de los nazis, adquirió el decano de la prensa francesa, **Le Figaro** y es dueño de una cadena ligada también a los intereses de **Matra** y la **Dassault**, quienes adquirieron las librerías **Hachette**, como dijimos al comienzo, que monopoliza la distribución de los impresos franceses. Harta razón tiene el Presidente Mitterand para nacionalizar la poderosa industria militar **Dassault**, que será una de las primeras en pasar a manos del Estado francés durante su administración socialista, como lo indiqué en la primera página de este ensayo. La absorción de importantes editoriales norteamericanos por grandes corporaciones transnacionales que nada tenían ni tienen que ver con la literatura y el libro, es algo digno de reflexión. En los últimos años, en Estados Unidos, han sido adquiridas por la RCA (Radio Corporation of America), por la CBS, la ITT, la MCA (Music Corporation of America), la petrolera Gulf and Western y la Hertz Corporation (la más grande empresa mundial de alquiler de automóviles), viejas y prestigiosas casas editoriales como Alfred A. Knopf, Pantheon Books, Ballantine Books, Fawcett, Bobbs-Merrill (que cayó en las garras de la ITT) y Simon & Schuster, entre otras, (ésta comprada por la Gulf), lo que hace también de la industria editorial una parte del complejo militar-industrial-cultural del Imperio.

Mas, como si fuera poco, es la televisión la que **hace vender** a los autores. Y forman lesiones los que sucumben ante la tentación de altos ingresos y notoriedad. Los más, mediocres. Pero aun autores como Norman Mailer no ha vacilado en recurrir a la TV para lograr mayores ventas de sus libros.

• Publicidad e imbricación total



Dentro del complejo militar-industrial-cultural está el lubricante publicitario. Se trató de una "industria" que en Estados Unidos supera ya la inversión anual de los 40 mil millones de dólares, pero que, además de las agencias auténticamente nacionales (en Venezuela sólo dos casos, entre las primeras diez: ARS y O.P.P.A.) operan a su antojo en América Latina, Europa, Asia y aun en Africa, además de Australia y Nueva Zelanda, al punto de que Walter Thompson, Young & Rubican, Leo Burnett, Grey Advertising son tan conocidas como Superman y El Fantasma y obtienen fabulosos ingresos en cada uno de nuestros países.

Publicidad, turismo, redes hoteleras, autos de alquiler, entretenimientos de todo tipo, promoción de actores y actrices de la TV norteamericana en escala mundial, industria disquera, concentración del papel periódico en manos del Imperio, al punto de que en 1973, el 55% de las riquezas forestales estaban en los países subdesarrollados, pero éstos apenas producían entre el 7 y el 9% de pulpa de papel. América Latina llegaba al 6%, mientras que la producción africana oscilaba entre el 1 y el 2%. El contraste es increíble: Estados Unidos y Canadá proveían alrededor del 43%, Europa capitalista el 27% y el resto Japón y los países socialistas (10).

• El dominio electrónico

La combinación económica, política y militar es más resaltante en el dominio de la electrónica y en la fabricación de satélites, cables CATV y telecomunicaciones en general. General Telephone & Electronic (GTE), Hughes Aircraft, ITT, Cox Cable Communications son algunos de los gigantes. Y si añadimos a esta rama de la industria la de las computadoras (ya en cuarta generación las del trasbordador Columbia) y hasta una aparentemente inofensiva, la de las fotocopiadoras, Xerox la primera, entre todas, tenemos que colegir que la dependencia es total y crece cada día como los hongos en la noche en el bosque.

La "aldea global" que predicó el recientemente desaparecido Marshall Mc Luhan, es el anhelo del Imperio, su desideratum y su decisión.

De nosotros, pueblos de los países en vías de desarrollo, depende que no sea así. Y de quienes investigamos en el campo de la Comunicación Social, la tarea de denunciar oportunamente todos los instrumentos de dominio imperialista sobre nuestros pueblos para domesticarlos y hacerlos sus siervos.

Dedicado y más que dedicado, acuciado por la fusión en un todo del complejo militar-Industrial-cultural del imperialismo, presenté hace unos meses una ponencia acerca de la suerte del li-

bro, **Libro, quo vadis?** al II Congreso Internacional de Escritores de la Lengua Española, celebrado en Caracas. A modo de reflexión, llamé a mis colegas de letras de América y España a preguntarse qué será del libro en el mundo capitalista si la industria de guerra también toma a las grandes editoriales en sus garras, como acaba de ocurrir en Italia, donde el grupo Agnelli, de la Fiat, compró la gran editorial **Fabri**.

En el seguimiento de este proceso, he leído recientemente tres libros, de distintos autores y sistemas sociopolíticos, que me parecen de la mayor importancia para la comprensión de este fenómeno global. Se trata del **Diccionario de la guerra moderna**, de Edward Luttwak (A Dictionary of Modern War), traducido y editado por Monte Avila, la gran empresa Editorial del Estado venezolano; **La ciencia y la institución militar** (La science et le militaire. Paris, Editions du Seuil), traducida al español y editada por Icaria, de Barcelona, España, y **El complejo militar-industrial de Estados Unidos**, del soviético B. D. Piadischev, editado en español por Grijalbo, de México. (11)

Son tres libros reveladores del mundo de hoy y de lo que este complejo militar-industrial-cultural significa. El primero, el norteamericano, por la horripilante descripción, de la A hasta la Z, de los distintos y sofisticados armamentos del mundo actual, que nos llevan a la conclusión de que hoy, más que nunca, la lucha por la paz y la distensión es tarea prioritaria de todos los hombres y mujeres amantes del progreso y de la convivencia en el mundo.

El segundo, del francés Georges Menahem, por la revelación que hace de la dependencia del científico frente al poder militar. En el prólogo de esta obra, en la edición española, el ex comandante Luis Otero expresa la necesidad de "adquirir conciencia de que somos usuarios inconscientes, pero a título oneroso, de algo pensado por otros con otros fines . . ." y el autor norteamericano nos revela la capacidad de destrucción de todo el armamento disponible en el mundo de hoy (12).

Y el tercero, el del soviético Piadischev, por su interesante análisis acerca del complejo militar-industrial y la ideología, los dogmas de la "guerra fría" (que el trío Reagan-Haig-Weinberger han resucitado y reciclado), donde se demuestra cómo los ideólogos del complejo militar-industrial "tratan de atenuar los aspectos inhumanos y repugnantes de la guerra por medio de inventar los llamados principios morales que justifiquen el asesinato". (13).

Según este autor, "todas las actividades del complejo militar-industrial están en relación directa con los intereses del capital monopolista". (14)

"La prédica de la fuerza, el puño de hierro y de los planes agresivos, se iniciaron en EE.UU. inmediatamente después de la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Según palabras del escritor militar Donovan, en ese período toman la delantera 'patriotas peligrosos', gente que están contagiados por ideas chovinistas y que muestran un entusiasmo ciego a favor de las acciones bélicas. Son partidarios del militarismo y de los ideales de la guerra y de la gloria. Esta forma de patriotismo aguerrido incluye una gran pasión hacia la política y programas militares. Nada más ven múltiples enemigos con los cuales sólo se puede tratar usando la fuerza militar". (15)

En el libro **La estrategia del mañana**, (Strategy for Tomorrow. New York, 1970), del conocido "halcón" norteamericano M. Baldwin, citado por Piadischev, se puede leer que las legiones estadounidenses, al igual que las de la antigua Roma, están demasiado desperdigadas "para asegurar una defensa real del capital monopolístico de Estados Unidos". (16)

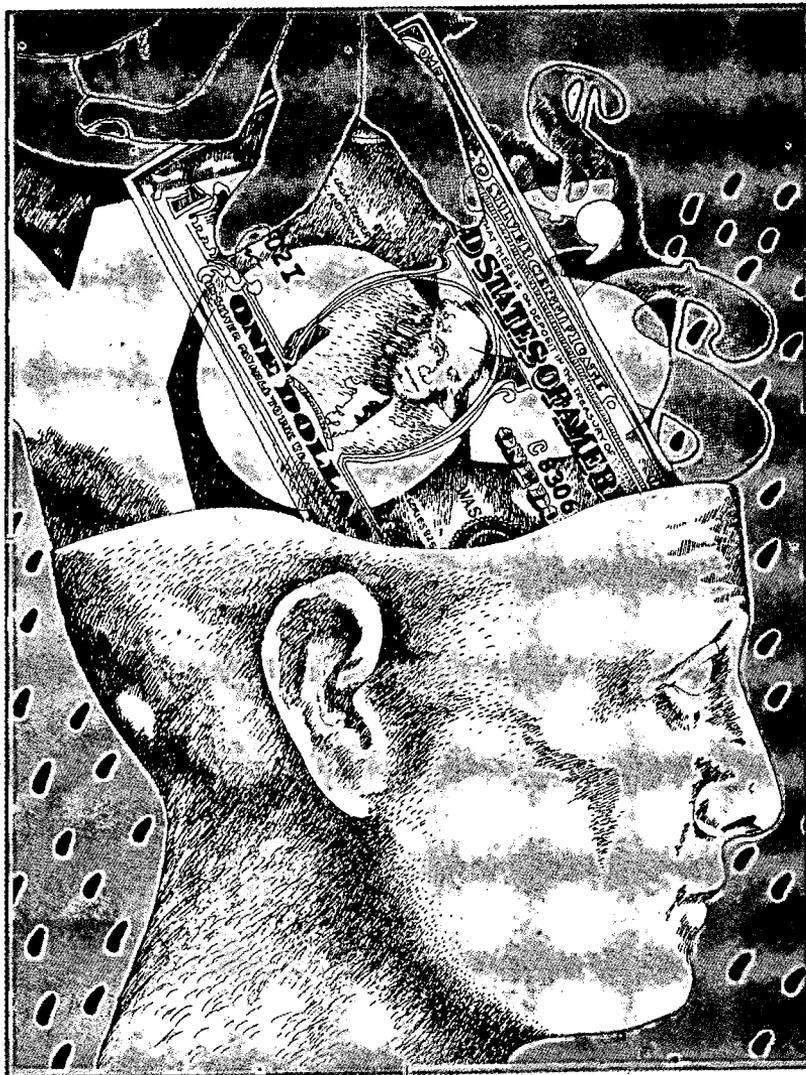
Y es justamente un norteamericano, el doctor Arthur Schlesinger, un conocido liberal de Estados Unidos, quien en su libro **The Crisis of Confidence** (Boston, 1969), pone de manifiesto cómo la política de agresión de Washington impuso la **guerra fría** inmediatamente después de la II Guerra Mundial. "Los Estados Unidos, dice Schlesinger, después de la muerte de F.D. Roosevelt y de la terminación de la Segunda Guerra Mundial, se negaron premeditadamente a seguir la política de cooperación que se seguía durante la guerra e, influidos por el hecho de poseer la bomba atómica, escogieron el camino de la agresión que pretendía la liquidación de la influencia de Rusia en Europa Oriental y la creación de Estados capitalistas democráticos en las fronteras de la Unión Soviética . . . Esa nueva política radical estadounidense no le permitió a Moscú otra opción que la de tomar medidas para la protección de sus propias fronteras. Como resultado de ello, surgió la 'guerra fría'. (17)

"Una de las tesis más populares de la filosofía del militarismo tiene su expresión en la afirmación de que desde los tiempos más remotos, la guerra ha sido y seguirá siendo parte substan-

cial de la vida humana. Con el fin de reforzar la argumentación de esta situación, algunos de los historiadores, filósofos, futurólogos y sociólogos emprenden viajes introspectivos al pasado y proyectan, con ayuda de las máquinas IBM., los modelos de la sociedad humana del futuro. La tendencia ideológica de todas esas fantasías es clara: establecer la legalidad de la política desde 'posiciones de fuerza' para el conjunto de medidas que toman los EE.UU. en la preparación de la guerra" (18).

Y más adelante añade el mismo autor:

"... los ideólogos del complejo militar-industrial tratan de atenuar los aspectos inhumanos y repugnantes de la guerra por medio de inventar los llamados principios morales que justifican el asesinato. 'La defensa de la libertad', la resistencia a la 'agresión comunista', la 'lealtad a los compromisos nacionales y a las alianzas', 'la defensa del mundo libre' y 'la conservación de



la paz mundial", he aquí algunas de las ideas típicas que propagan los militares". (También ideas de J. Donovan, **Militarism**, USA.) (19).

Ya el fallecido Presidente D. Eisenhower, el Ike de la II Guerra Mundial, dijo, al despedirse de la Casa Blanca, que le preocupaba profundamente que el creciente complejo militar-industrial de su país obtuviese la victoria sobre la libertad y que este inapreciable bien podría sucumbir, como, en efecto, está sucumbiendo con las recomendaciones de la **Trilateral**, que hoy por hoy gobierna el mundo capitalista bajo la égida del imperialismo norteamericano.

Por ello, digo, y no como simple frase, que en los momentos del genocidio salvadoreño, de las amenazas de la administración Reagan contra la Nicaragua sandinista, contra la Granada libre, la Cuba socialista y todo intento de liberación nacional en el subcontinente latinoamericano y en el mundo entero, y cuando la situación en el Medio Oriente y en el cuerno de África es más explosiva que nunca: cuando Namibia y Angola sufren la agresión del gobierno racista —fiel aliado del imperialismo— de África del Sur, y cuando Libia es amenazada por los gobiernos reaccionarios de Sudán y Egipto, y cuando, finalmente, la paz del mundo está seriamente amenazada, debemos unirnos todas las fuerzas progresistas y amantes de la paz, quienes quieren la distensión y la armonía internacionales, para salvaguardar el más precioso bien de la humanidad: la paz.

• CITAS

- (1) **QUATREPOINT, Jean Michel**: Diario **Le Monde**, París, 13 y 14 de enero de 1.981.
- (2) **MARX, Carlos**. Cartas. (De Marx a P.V. Annenkov, 28-12-1846).
- (3) **GONZALEZ SORIANO, R.**: El capitalismo mundial reorganiza su Dominio. (En: La lucha común del movimiento obrero y del movimiento de liberación nacional contra el imperialismo, por el progreso social. Tomo II, Verlag Zeit im Bild, Dresden, 1981. pp. 842-846).
- (4) **HYMER, Stephen**: Empresas multinacionales: la internacionalización del capital. Buenos Aires, Ediciones Periferia, 1972.
- (5) **HYMER, Stephen**: op. cit.
- (6) **MATTELART, Armand et Michèle**: De l'usage des medias en temps de crise. París, Alain Morcau, 1979. I parte, Cap. IV.
- (7) **MATTELART**: op. cit.
- (8) **MATTELART**: op. cit., p. 209.
- (9) **MATTELART**: op. cit. pp. 212-213.
- (10) Communication and class struggle. 1.- Capitalism, Imperialism. An anthology in 2 volumes. Edited by Armand Mattelart and Seth Siggelant. International General, New York. IMMRC, international mass media research center. Bagnolet, France. Printed in Great Britain, 1979.
- (11) **Luttwak, Edward**: Diccionario de la guerra moderna. Monte Avila Editores. Caracas, 1978.
- (12) **Menahem, Georges**: La ciencia y la institución militar; el ejército, el "sistema de fuerzas destructivas" y el desarrollo científico-técnico. Barcelona, España, Icaria Editorial, 1977.
- (13) **Piádishev, B.D.** El complejo militar-industrial de Estados Unidos. México, Editorial Gri Gijalbo, 1978.
- (14) Idem.
- (15) Ibidem p. 158.
- (16) Id. op. cit. p. 163.
- (17) Id. op. cit. p. 160.
- (18) Id. op. cit. p. 163.
- (19) Id. op. cit. p. 165.